METAFORAS PARA PENSAR

**La mesa de la abuela**

Llegué del colegio revoleando la mochila.  
Mi abuela estaba de muy buen humor, como siempre.  
-Qué te pasa Norita?, Que carácter hija! Por que tan enojada?  
- Nada Abuela. Estoy enojada con Paula.  
- Que pasó con tu amiga Paula?  
- Me cansé, todo el día se la pasó molestando. Me carga con Fabián, me dice cosas que me enoja. Me hace pasar papelones, me pone incómoda. Al final le grité, empezamos a pelear, nos agarramos a la salida y tuvieron que separarnos entre los demás compañeros.  
Le dije de todo, pero ella también me insultó No la quiero ver más!!!!  
- Pero nena, es tu amiga! El enojo que sentis es genuino, pero, ¿te sirve de algo seguir enojada? Tienen que calmarse, hablar. Vos decile lo que sentis cuando ella dice lo que te enoja, y pedile de buena manera que deje de hacerlo. Preguntale por qué dice lo que dice, para qué lo hace. Tal vez te sorprenda escuchar sus motivos y puedas entenderla.  
-Pero abuela, no puedo!. Yo tengo razón! Además nos dijimos de todo!  
-Vení, te voy a mostrar algo.

En la mesa de madera de la cocina mi abuela puso un vaso lleno de agua. Cerca del vaso colocó una servilleta de papel, una esponja y un trapo.  
Entonces volcó el vaso y el agua se desparramo por la mesa, mojando las tres cosas que había a su alrededor.

-Norita, ahora juntá el agua con la servilleta de papel, con la esponja y con el trapo, y volvé a ponerla en el vaso.

Así lo intente, pero el vaso no quedó lleno. Parte del agua que ya no estaba, se había perdido al volcarse.

-No está toda el agua abuela. No pude recuperar todo. Por más que estrujo con todas mis fuerzas el trapo, la esponja y la servilleta no logro llenar el vaso.

- El enojo es eso, un desborde que nos deja a nosotros más vacíos que antes. Cuando pedimos perdón es cuando tratamos de recuperar lo perdido, pero nunca se puede recuperar todo.  
Y las relaciones con las personas que lastimamos son como los diferentes medios de absorción.   
Algunas, como la esponja, absorben y con el perdón se vacían recobrando la forma. Podemos hacerlo varias veces, pero si lo hacemos mucho, a la larga se deteriora y ya no absorbe mas.  
Las que son como la servilleta de papel, al estrujarla se desintegran, ya no sirve mas, no se puede recuperar.   
Y las que son como el trapo, se mojan, se estrujan, quedan mojadas un tiempo, pero después se secan.

- Ah, ya entendí abuela, en el caso de Paula espero que sea como el trapo para que se seque y podamos volver a ser amigas.

- Los seres humanos somos como esta vieja mesa de madera.   
¿Ves las marcas que absorbió la madera a lo largo de los años?   
La mesa esta seca pero cada derrame dejo una marca, una herida que nos recuerda lo que alguna vez sucedió.

-Jaja Abuela, yo prefiero ser como la mesa de vidrio del living, no como esta vieja mesa de madera.

-Si hija, vos sos chiquita, y sos tan pura y transparente como el vidrio, pero tené cuidado porque el vidrio es mas fácil de astillar y de romperse.-

-Me quede pensando si algún día voy a querer ser tan fuerte como la mesa de mi abuela.-

Seamos presente

**1+1=3 (o la sinergia de los ñoquis)**

Llegue del colegio. Tire la mochila en un rincón y me senté apoyando la cabeza entre mis manos, como si se fuera a caer.  
- Que te pasa Norita?- preguntó mi abuela.  
- Nada abu. Estoy re enojada. Nos peleamos con las chicas.  
- Pero si son amigas desde hace años!!!! Que pasó?   
- Teníamos que hacer un trabajo en equipo. Y no se porque, pero salió una porquería. No entiendo. Todas somos muy buenas alumnas y nos comprometemos con la tarea. Queríamos hacer el mejor trabajo. Y no salió.   
- Y si hija. Eso para porque cuando se trabaja en equipo 1+1=3  
- que decís abuela? ?? No tuviste matemática en el colegio?  
- Veni . Ayúdame que voy a preparar los ñoquis.  
- Que rico abu!! Dale, te ayudo.  
- Vos sabes que se necesita para hacer los ñoquis?  
- Si. Hay que amasar pure de papas, huevo y harina.  
- Y comerías el puré de papas sólo?  
- Si, claro.  
- Y comerias harina sola, por más que sea de la mejor calidad?  
- Nooo, abuela. Claro que no.  
- Bueno ves? La suma de todos estos ingredientes forma algo mucho más rico que cada uno por separado. Entendes ahora porque 1+1=3  
- Si abu, creo que si.  
- Eso se llama SINERGIA.  
- Sine que?  
- Sinergia hija, aprende esa palabra que va a ser muy importante en tu vida.  
- Ok abuela, ya la anotó y la busco en el diccionario. Sigamos con los ñoquis.  
- Pero no se pueden juntar los ingredientes sin saber cual es la justa medida de cada uno.  
Si pones mucho pure la masa se desarma, si pones muchos huevos, los ñoquis salen duros. Y si te pasas con la harina el sabor es horrible.  
Cada elemento se complementa con los demás para que la masa sea armoniosa y equilibrada.   
Y ahí estoy yo que se cuáles son esas cantidades y amaso con mucho amor para que los ñoquis salgan perfectos.  
Pero siempre tengo en cuenta que con mis manos solas no puedo hacer ñoquis por mucho amor que le ponga. Si no están todos los ingredientes, si falta alguno, el objetivo que es hacer los ñoquis, no se logra.  
En un equipo pasa lo mismo. Por muy buena calidad que tenga cada integrante, tiene que aportar sólo lo necesario. Ni más ni menos.   
Y tiene que haber alguien, un líder, que sepa cual es el objetivo y en que medida tiene que participar cada uno para lograrlo.  
- Ah. Ya entendi ,abuela, que fue lo que nos pasó. Voy a llamar a las chicas!!!!  
Gracias por hacerme los ñoquis. Sabes que me encantan y ahora más.  
- Avísale a tu abuelo que tiene que hacer la salsa. El es un maestro liderando los tomates. Jajaja  
- Pero Abu, como se elige un buen líder?  
- A no hija, ese es otro cuento.

Seamos presente.

**Nora Casaubón**: estudiante de nivel 4- segundo año Posgrado de Coaching CEO UBA

Tutoreada por el equipo docente.